

# **José de la Luz y Caballero. Apuntes epistemológicos sobre una revolución de pensamiento**

**Lic. Alexis Pérez-Ferrer**

[magno@csh.uo.edu.cu](mailto:magno@csh.uo.edu.cu)

Facultad de Ciencias Sociales

Universidad de Oriente. Santiago de Cuba

## **Resumen**

Este trabajo contiene una aproximación crítica al pensamiento filosófico de José de la Luz y Caballero, relevante personalidad del siglo XIX en Cuba. Los aspectos esenciales que se exponen están relacionados con una revolución de pensamiento desarrollada por esta figura, comprendida como un proceso de continuidad y ruptura al interior de la revolución espiritual que se venía gestando desde el siglo XVIII. La constitución de un pensamiento auténticamente cubano, tan novedoso y crítico, como liberador de conciencias; y el análisis de las particularidades del método electivo; constituyen la propuesta reflexiva de este material.

**Palabras clave:** método electivo, Luz y Caballero, revolución de pensamiento, dialéctica, epistemología.

## **Abstract**

This work contains a critical approximation to philosophy thought of José de la Luz y Caballero, relevant personality from XIX century in Cuba. The essential aspects that are expounded are related with a thought revolution developed by this figure, understood as a process of continuity and rupture inside to spiritual revolution that start coming gestating since XVIII century. The constitution of an authentically Cuban thought, so novel and critic, as liberator of consciences; and the analysis of the particularities of elective method; constitute the reflexive proposition of this material.

**Key words:** -elective method, Luz y Caballero, revolution of the thought, dialectic, epistemology.

---

## **Introducción**

Si bien la comprensión del presente implica la compleja determinación de los factores actuales que influyen en este, resulta imprescindible también recorrer críticamente el hilo histórico del pensamiento cubano, para desentrañar en la amalgama de cosmovisiones que nos preceden, aquellos elementos epistemológicos que constituyen esa herencia a partir de la cual interpretamos desde nuestro hacer, los distintos fenómenos y procesos de la realidad. Los grandes procesos revolucionarios, generalmente se presentan precedidos por una revolución cultural, y nuestro país en tal sentido no constituye la excepción, por ese motivo es imprescindible continuamente replantearse el análisis del legado fundacional de aquellos que vertebraron la autenticidad de nuestro pensamiento; no precisamente por el hecho de situarlos en un meritorio espacio de la Historia, sino para determinar la trascendencia de sus concepciones a la luz de este nuevo siglo.

En la polémica figura de José de la Luz y Caballero se sintetiza (por ser el depositario directo de las enseñanzas de José Agustín Caballero y Félix Varela) el arsenal teórico-filosófico de un proceso de emancipación de pensamiento que se venía gestando desde finales del siglo XVIII hasta la primera mitad del siglo XIX; proceso que sin lugar a dudas sentó las bases para el inicio de la contienda independentista. Sin embargo, existe una diferencia sustancial entre mentalidades portadoras de ideas que tributan a la consolidación del desarrollo científico y cultural; y mentalidades en cuyo seno se concreta el tránsito de un conjunto de ideas a otro, a modo de continuidad y ruptura. Sobre los elementos que apuntan a definir el pensamiento filosófico de José de la Luz y Caballero como una revolución subsumida en otra, tratará esta propuesta de investigación.

## **Desarrollo**

José de la Luz y Caballero, tuvo por maestros, a dos de los fundamentales protagonistas de la Reforma de la Enseñanza en Cuba (José Agustín Caballero y Félix Varela); ambos introducen y desarrollan en el sistema de enseñanza cubano las concepciones fundamentales de la Ilustración Europea, bajo el imperativo de quebrar las ataduras escolásticas en la educación. Este fenómeno responde naturalmente, a las exigencias derivadas del nivel de

---

---

desarrollo alcanzado por las fuerzas productivas de la Isla, que si bien no estaba a la altura de otros países, al menos si se hallaba en pugna con las trabas económicas y comerciales impuestas por España.

Los terratenientes criollos necesitaban una nueva forma de pensar que respondiera a sus intereses de clase, y el pensamiento Ilustrado que sirvió de antesala a las revoluciones sociales de Europa, era precisamente el que más se adecuaba a las exigencias de su desarrollo. Por esta razón, la introducción de la Ilustración en Cuba, a partir de las reformas aplicadas a la enseñanza, constituía el nacimiento de una revolución espiritual que sería vista con beneplácito por los terratenientes criollos esclavistas.

Como es de notar por la distribución de la organización de la sociedad dividida en clases, la Ilustración, como catalizadora de la revolución espiritual en la nación, constituía patrimonio de clases pujantes en vía de desarrollo, que tienen la particularidad de ser en su mayoría nada menos que criollos. Partiendo de esta perspectiva es que deben comprenderse las fuerzas que influyeron en la formación de la concepción del mundo de Luz y Caballero en su etapa inicial. Desde José Agustín Caballero y Félix Varela, el electivismo se constituía el instrumento ideal para la liberación del pensamiento cubano y la adquisición de un carácter activo en la revisión crítica de las corrientes de pensamiento<sup>1</sup>; sin embargo, la denominada Filosofía Electiva en su organicidad se presentaba como una coherente articulación de concepciones filosóficas a manera de sistema. Este sistema de conocimientos integraba de forma no excluyente, principios de otros sistemas filosóficos excluyentes en sí mismos<sup>2</sup>, de modo que en tal sentido se aprecia una auténtica expresión de reconstrucción teórica que no pretendía

<sup>1</sup> Véase la propuesta de José Agustín Caballero sobre lo más conveniente para un filósofo en Isabel Monal-Olivia Miranda. *Pensamiento Cubano Siglo XIX*, t.I, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2002, pág.139.

<sup>2</sup> Véase el modo en que se articulan elementos del racionalismo cartesiano y del sensualismo de Locke cuando es abordada la adquisición y naturaleza de los conocimientos en: Félix Varela y Morales. *Lecciones de Filosofía*, La Habana. Editorial de la Universidad de La Habana, 1961, t.I, Lección primera.

---

---

armonizar cosmovisiones, sino que partiendo de diferentes presupuestos gnoseológicos, procuraba reinterpretar más acertadamente el proceso del conocimiento.

Si el electivismo de ambos pensadores apuntaba a la necesidad de integrar en un sistema lo más avanzado del filosofar de la época; por qué más tarde se nos presenta entonces en el electivismo de Luz y Caballero una necesidad opuesta, aún encausada en la misma finalidad de dotar a los cubanos de un pensamiento libre. Para ello es un imperativo detenerse en determinadas variaciones de posición frente al modo de hacer ciencia, presentes entre los protagonistas de la génesis de nuestro filosofar (condicionadas tanto por el avance de las ciencias como por las exigencias del contexto histórico). Estas variaciones de posición frente al modo de hacer ciencia hacen de la Ilustración en Cuba un proceso, que en cuyo curso natural de abrirse paso entre las diferentes dimensiones de la conciencia social, va cambiando al mismo tiempo las expresiones y alcances de su contenido emancipador; estableciéndose un continuo redireccionamiento de sus fines en confrontaciones con las arbitrariedades del sistema colonial <sup>3</sup>.

La introducción del filosofar moderno por Agustín Caballero y su consolidación en Félix Varela, abrieron desde la propia duda metódica de Descartes hasta la experimentación, de Francis Bacon; un camino sin retorno en la generación crítica de ideas en las nuevas generaciones de cubanos; si bien inicialmente las confrontaciones ideológicas asociadas a este fenómeno, se presentaban revestidas de una reforma de la enseñanza fundamentada en los últimos resultados de las ciencias; posteriormente en la medida que son logradas esas reformas, abre su diapasón extendiéndose a otras dimensiones, entre las que cuenta lo económico y lo político bajo el imperativo crítico-cultural de la nueva mentalidad que ganaba terreno, y que se planteaba nuevos desafíos en el sentido de las problemáticas a abordar.

<sup>3</sup>Considérense como tales arbitrariedades la implantación por España del régimen de Facultades Omnímodas en 1825 ante las crecientes manifestaciones separatistas; la anulación por parte del Capitán General de la Isla, de la Academia Cubana de Literatura; la exclusión en el sistema de enseñanza de la obra, "Lecciones de Filosofía" de Félix Varela a partir de 1842, y otras medidas de la agresiva política colonial entre las que cuenta el exilio.

---

---

Félix Varela y José de la Luz y Caballero se hacen eco del electivismo iniciado por Agustín Caballero, pero ya desde la modernidad filosófica, y no precisamente desde una postura reformista, se trata de una radicalización filosófica, donde el Iluminismo empirista de procedencia inglesa y francesa se presentaba despojada de la filosofía política y social de esta área geográfica; ambos pensadores emplean en su filosofar un lenguaje más ligero que el heredado de la escolástica por José Agustín.

En la concepción filosófica de estos tres pensadores se van presentando diferenciaciones marcadas por el propio nivel de receptividad de las nuevas corrientes y por el distanciamiento y ruptura con el pensamiento escolástico. Por ejemplo, en Agustín y Caballero se conservaba aún la limitación del innatismo de las ideas<sup>4</sup>, cuestión naturalmente asociada a su arraigada formación religiosa, lo cual en modo alguno cercena su intención de promover una relativa independencia de las ciencias con respecto a la Teología. Ahora bien, el innatismo de las ideas no constituyó un freno para el desarrollo de una gnoseología, digamos naturalista, que en el seguimiento de esta línea por Félix Varela y Luz y Caballero ganó en organicidad, en el primero con el preponderante lugar que le otorgó a la teoría del conocimiento dentro de la construcción filosófica, y en el segundo en la concepción de las ciencias como un todo unitario en estrecha relación con la real unidad del mundo y centrada específicamente en el hombre.

Una de las diferenciaciones primordiales entre Agustín Caballero y Félix Varela radica en este problema del innatismo de las ideas; aunque Félix Varela en una primera etapa de su pensamiento<sup>5</sup> siguió los pasos de su maestro en la línea electiva moderada con

<sup>4</sup> Consúltese su concepción de ideas innatas como aquellas impresas por Dios en el hombre en el momento de la creación; en la versión digital de José Agustín Caballero. Obras, Biblioteca de Clásicos Cubanos, Ediciones IMAGEN CONTEMPORÁNEA, La Habana, 1999, pág. 109.

<sup>5</sup> Consúltese la división de etapas del pensamiento de Félix Varela delimitadas por el Elenco de 1816 en Isabel Monal-Olivia Miranda. Pensamiento Cubano Siglo XIX, t.I, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2002, pág. 13.

---

---

mayor audacia modernista pero sin superar el reformismo aún; en una segunda etapa donde se presenta una inminente radicalización filosófica, expresa su desacuerdo con el innatismo de las ideas al declarar su deseo de que no se le crea defensor de esta posición<sup>6</sup>. Esto podría parecer un problema de mínima significación, sin embargo su reflexión nos conduciría al reconocimiento de que se establece con ello un punto de partida que en la articulación de una teoría del conocimiento estaba cerrándole el paso a la especulación filosófica, y a las intromisiones disquisitivas de la escolástica y la Teología, de modo que en esta problemática se deja sentado un principio de cientificidad en los marcos del pensamiento cubano de ese siglo.

José de la Luz y Caballero desarrolla una recelosa afinidad con el Iluminismo empirista mencionado, más distante de Condillac, (en su afán de eludir los desatinos sensualistas de este filosofar), y más cercano a Locke, aún sin la admisión de determinados elementos<sup>7</sup> de sus concepciones; en tal sentido el eco de esta corriente gozó de menor repercusión en Luz y Caballero que en Varela; cuestión que pudiera considerarse permeada por las influencias de la Filosofía Clásica Alemana en el primero y no así en el segundo. No obstante, mantiene Luz y Caballero la postura de su maestro en cuanto al innatismo de las ideas; considerando como innatas sólo las facultades y no las ideas<sup>8</sup>.

En el pensamiento filosófico de Luz y Caballero encontramos otra particularidad que en el sentido de la originalidad va marcando un determinado distanciamiento crítico con respecto a las concepciones del empirismo referido y un acercamiento a un filosofar que comienza a rebasar los marcos de los presupuestos de la Ilustración

<sup>6</sup> Véase la Lección primera del Tratado del hombre, donde aborda la naturaleza del alma; versión digital en Félix Varela y Morales, Obras, V.1 Biblioteca de Clásicos Cubanos, Ediciones IMAGEN CONTEMPORÁNEA, La Habana, 2001, pág. 208.

<sup>7</sup> Estos elementos los consideraba Luz y Caballero como contradicciones y resabios de la metafísica en el empirismo del mencionado filósofo inglés.

<sup>8</sup> Consúltese dicha cuestión en los planteamientos recogidos en el Elenco de 1839. Apéndice crítico al Elenco de 1835; en José de la Luz y Caballero, Obras. Elencos y Discursos Académicos, V.III, Biblioteca de Clásicos Cubanos, Ediciones IMAGEN CONTEMPORÁNEA, La Habana, 2001, pág. 89.

---

en Cuba, se trata del papel del sujeto en el proceso del conocimiento. Durante la Polémica Filosófica suscitada a finales de la década del treinta del siglo XIX en nuestra nación, hubo un momento en que durante la impugnación a Cousin, específicamente en la propuesta de este último del hecho de conciencia como un fenómeno puramente introspectivo en lo referido al conocimiento como una vía segura y sin arreglo a las influencias ejercidas por la realidad, donde José de la Luz y Caballero refiere que ese hecho de conciencia por sí sólo no puede constituir una vía segura al conocimiento, manifestando que la conciencia sin los sentidos externos no podría penetrar más que el suyo propio, el cual no es precisamente la historia de la humanidad.<sup>9</sup>

Esta valoración de Luz y Caballero guarda estrecha relación con su enfoque de una unidad del mundo, pero durante su reflexión crítica, va dejando también establecido el distanciamiento con Félix Varela, porque en su argumentación emplea elementos teóricos que sustentan una propuesta diferente a la de su maestro en el plano del orden de impartición de las materias, cuestión que relacionada con el problema del método, causó grandes polémicas en la intelectualidad cubana de la época. No obstante, esa visión de la unidad material del mundo y de la estrecha relación entre sus componentes, constituye un salto cualitativo que no debe dejar de tenerse en cuenta a la hora de evaluar los pasos de Luz y Caballero más allá de la Ilustración en Cuba, porque en su enfoque se perciben rasgos de una inusitada dialéctica que rompe con la metafísica heredada de las corrientes filosóficas europeas. Entre estos elementos que apuntan a la existencia de una dialéctica en su pensamiento, se puede señalar la comprensión del relativismo de las ciencias y los propios sistemas teóricos, donde a su juicio se establece el tránsito de lo viejo a lo nuevo a fuerza de haber caducado el primero, el cual deja sentadas las condiciones para el surgimiento y desarrollo de lo nuevo, sin perder este último el legado de los elementos positivos de su predecesor<sup>10</sup>.

<sup>9</sup> Ver tales reflexiones sobre la negación de la conciencia aislada de la realidad exterior como vía del conocimiento en Réplica De Filolezes A La Primera Respuesta Del Dr. D. Manuel González De Valle por Filolezes (Luz y Caballero); en: José De la Luz y Caballero y otros, La Polémica Filosófica. Polémica sobre el Eclecticismo (1); t.III, Biblioteca de Autores Cubanos, Editorial de la Universidad de La Habana, 1946, pág. 224.

<sup>10</sup> Ver en José de la Luz y Caballero, Obras. Polémica sobre el Eclecticismo. V.III, t.III, Editorial de la Universidad de La Habana, 1946, pág.20.

---

En tal sentido concibe también la relatividad de la verdad considerándola como la congruencia entre lo que se piensa y la realidad<sup>11</sup>. Existe otra cuestión que apunta a considerar el filosofar lucista como una revolución de pensamiento dentro de la revolución espiritual de la época, y consiste específicamente en haber introducido en su gnoseología la permanencia de un principio activo interno que transversaliza en el plano del conocimiento la relación sujeto-objeto; con ello eludía la postura de pasividad del sujeto (propia del empirismo y el sensualismo) al liberar al sujeto cognoscente de una relación de absoluta dependencia con respecto al objeto activo. Sin embargo, se cuida Luz y Caballero al mismo tiempo de recrear a un sujeto cognoscente con un activismo extremo, para evitar rayar en el subjetivismo.

De este modo hace Luz y Caballero del hombre el centro de su universo epistemológico, un significativo protagonista del proceso del conocimiento que no se manifiesta ya como un ente cognoscente afectado por la influencia fenoménica de la realidad, sino como un sujeto en que se desatan múltiples operaciones mentales a partir de interactuar con esta, y no precisamente desde una perspectiva contemplativa sino transformadora: "La sociedad debe amoldarse a la Filosofía, y no la Filosofía a la sociedad"<sup>12</sup>. Desde este punto de vista puede reconocerse en Luz y Caballero un salto cualitativo en cuanto a la reflexión crítica de las corrientes filosóficas foráneas de que se hacían eco algunos pensadores en la Isla en el siglo XIX.

En su visita a Alemania tiene contacto nuestro pensador con la Filosofía Clásica Alemana que constituye un filosofar que va más allá de la Ilustración europea; esto aparece referenciado en algunos pasajes de la Polémica Filosófica en Impugnación a Cousin (donde critica las malas interpretaciones que de Hegel hace Cousin) y en Aforismos (donde expresa algunas de sus valoraciones sobre el filosofar de Kant, Schelling y Fichte)<sup>13</sup> Pero

<sup>11</sup> *ibidem*, pág. 87.

<sup>12</sup> Consultar aforismo 70 en José de la Luz y Caballero, Aforismos. Biblioteca de Autores Cubanos, Editorial de la Universidad de La Habana, 1962, pág. 47.

<sup>13</sup> Referencia crítica a los filósofos en José de la Luz y Caballero, Aforismos. Biblioteca de Autores Cubanos, Editorial de la Universidad de La Habana, 1962, pág. 99-107.

---

a pesar del impacto de los avances de las ciencias, no se pueden pasar por alto también las influencias del contexto, la manera en que la propia situación política de la Isla transversaliza el pensamiento y los modos de hacer de los intelectuales.

Justamente algunos elementos de continuidad y ruptura del pensamiento lucista en relación con el vareliano, son los que hacen posible en las difíciles condiciones de la Cuba del siglo XIX, que José de la Luz en un contacto directo con los educandos, pueda continuar cultivando conciencias en los momentos en que Félix Varela se hallaba exiliado, aunque este último de ningún modo abandonó su compromiso y lucha, aún hallándose en el extranjero. De modo que los elementos de continuidad y ruptura se dan en el plano del pensamiento de ambas figuras, no así en la obra y la finalidad de forjar conciencias.

Partiendo de este elemento podemos establecer lo que sigue en materia de continuidad de la revolución espiritual. José Agustín Caballero y Félix Varela no sólo dotaron a los cubanos de su siglo de un conocimiento del filosofar ilustrado, como tendencia de pensamiento en contra del Escolasticismo, sino que también desarrollaron la propuesta de un método (Electivismo), que permitía la consolidación de una necesaria libertad de pensamiento crítico; el cual si bien en sus inicios tenía una connotación puramente filosófica, con una desembocadura pedagógica en pos de quebrar las ataduras escolásticas, en otro momento tras las reformas a la enseñanza de la Isla, cobró entonces una connotación política e ideológica.

Quiere esto decir, que Varela antes de partir al exilio, ya había abonado el terreno de una revolución espiritual en la Isla, y sembrado el semillero de conciencias; sería Luz y Caballero quien le sustituiría en la Cátedra de Filosofía, siguiendo sus enseñanzas, pero ante la perspectiva de un escenario diferente; escenario donde ya se han derrumbado las fuerzas de las ataduras escolásticas en la Pedagogía y donde se desnudan las enconadas luchas entre corrientes políticas. Le quedaba entonces a Luz y Caballero, la misión de perfeccionar la Pedagogía, pero naturalmente, con fines políticos y sociales, sin desprenderse de un basamento científico.

Esa revolución espiritual iniciada por Agustín Caballero y Félix Varela, requería una continua retroalimentación, para no extraviarse bajo las presiones políticas del gobierno colonial, y las diferencias

---

de criterios de los grandes terratenientes criollos. No podría ser Luz y Caballero partidario de la construcción de un sistema filosófico como lo fue su maestro Varela, porque representaría el riesgo de caducar ante la permanente interrogante que se abría frente a los cubanos, sobre el futuro de la Isla, en pleno presente convulso e inestable.

Fue esta una de las razones por la que su filosofar lleva por máxima la de todos los sistemas y ningún sistema, como único sistema posible. Este es el punto de partida de Luz y Caballero, para dar continuidad a la obra revolucionaria de quienes le precedieron, a esto le siguen, las aportaciones realizadas a la Pedagogía cubana del siglo XIX, con el desarrollo del Sistema Explicativo, donde se exponen las críticas fundamentales a la enseñanza en Cuba; la Polémica Filosófica de finales de la década del treinta, ya referida; testimonia cómo desde la filosofía se determinaba el horizonte político, pedagógico, ideológico, ético y cultural de la Isla. En esta polémica se expone el contenido dialéctico del pensamiento filosófico lucista. La determinación del método empleado en un filosofar como el de Luz y Caballero, cuya esencialidad tiene su basamento en la comprensión de la relatividad en las ciencias y el conocimiento humano, lo cual va en consonancia con un arraigado electivismo; es una tarea que implica en sí misma un seguimiento y análisis del hombre de ciencias comprometido con su contexto, como lo fue nuestra figura, a la par de las circunstancias tanto históricas como personales que contrastaron con su evolución.

Como sea referido, José de la Luz nació con la génesis de un siglo convulso para la historia de nuestra nación, un siglo compuesto de cambios e inestabilidad política, de aspiraciones de determinadas clases sociales y de una profunda revolución espiritual. José de la Luz y Caballero, es el heredero inmediato de un filosofar revolucionario, dadas las condiciones políticas, sociales, económicas y culturales de la Isla en el siglo XIX. Su rol en la historia de las ideas de nuestro país, solo pudo ser determinante, a partir de la metamorfosis que atravesó su pensamiento, pensamiento que si bien fue formado bajo las exigencias de la imprescindible Ilustración en Cuba, en un determinado momento de su desarrollo, respondía a nuevas necesidades del contexto, que no resultaban ser precisamente la de sus maestros José Agustín Caballero y Félix Varela; dadas las nuevas connotaciones que poseía la revolución espiritual iniciada por estos últimos.

---

---

En este sentido puede establecerse una diferenciación de método entre el electivismo de Luz y Caballero y el de sus predecesores; por ejemplo, en el electivismo de José Agustín Caballero y Félix Varela se efectúa una selección de lo que consideran aportativo entre las diferentes tendencias y corrientes filosóficas, para la construcción orgánica de un sistema filosófico. Sus fuentes alcanzan hasta el esplendor de la Ilustración y se proyectan sobre la reforma de la enseñanza, los avances científicos y la crítica a los elementos negativos del escolasticismo, del principio de autoridad y de las deficiencias propias de la política colonial (más específicamente en el caso de Varela).

En ningún momento intentan conciliar sistemas excluyentes desde sus principios. Sin embargo, el electivismo de José Cipriano de la Luz y Caballero consiste en una lectura electiva de lo más actualizado del filosofar y el quehacer científico y pedagógico del siglo XIX en post de la coherente aplicación de lo que consideraba imprescindible para el desarrollo del contexto cubano. Su objetivo estuvo dirigido a la construcción variable y sistemática de un filosofar integrador en la liberación de conciencias, un filosofar revolucionario y al mismo tiempo revolucionador, que conscientemente no perseguía la elaboración de un sistema por su máxima de la comprensión de la relatividad de las ciencias. Esta lectura electiva poseía un contenido dialéctico.

### **Conclusiones**

El pensamiento filosófico de Luz y Caballero constituye una revolución subsumida en la revolución espiritual de su época porque es un entramado mutable de concepciones que se reformulan, rearticulan y enriquecen, con la incorporación de nuevas concepciones, en los marcos de una racionalización y adaptación a las demandas del contexto cubano. Cada corriente filosófica, cada resultado de las ciencias y cada producción literaria que resultaran de interés para Luz y Caballero, ante su mirada crítica pasaban por un proceso de decantación teórica donde se rechazaban los elementos que consideraba negativos y asumía los positivos aplicables a la realidad cubana; este nuevo conjunto de conocimientos era incorporado a su propio arsenal teórico, después de un enriquecimiento de lo ya conocido, o perfeccionamiento a partir de la sustitución de los componentes caducos de su saber, o al menos su reelaboración.

---

---

Esta extensa e integral gama de saberes, tras atravesar este proceso electivo, ya contaba con diferencias sustanciales en relación a su forma original; y es que no se trata de un desmontaje de las partes integrantes de varios sistemas filosóficos y la pragmática reunificación de sus estructuras vitales en una metafísica fusión donde quedan intactas las partes asumidas, sino de un proceso donde las estructuras vitales de los sistemas varían cualitativamente al ser incorporadas y racionalizadas en una nueva lógica y desde un enfoque holístico que hiciera permisible su validación para la introducción en la Isla. Se trata entonces del nacimiento de un filosofar de nuevo tipo donde el material teórico seleccionado, interpretado, analizado críticamente y juzgado en su certidumbre por el desarrollo de las ciencias; al integrarse con el resto de los elementos que han atravesado también este proceso, se conjugan en una coherente adecuación que brinda una nueva concepción del mundo, bastante distante de lo que fueran los grandes sistemas filosóficos que le dieron lugar en un principio.

Por tanto, no es el filosofar de Luz y Caballero el que intenta metafísicamente pactar la paz entre sistemas opuestos, sino el que constituye un proceso de incesante desarticulación-crítica-construcción de nuevo tipo. A esto hay que agregarle la comprensión dialéctica de la multiplicidad de realidades en el análisis de José de la Luz, donde cuestiones tales como: la convicción de que el proceso del conocimiento se mueve de lo concreto a lo abstracto, vinculando su desarrollo al ciclo práctica-teoría –práctica; la concepción a través de la historia, de que el movimiento ascendente por el que transita el conocimiento está relacionado con lo que considera la ley del progreso, el análisis desde el punto de vista causa-efecto, expresando la interrelación existente entre todos los elementos que conforman a la realidad, la concepción de la estrecha relación entre diversidad y unidad, así como también la relatividad de la verdad; son ideas directrices que le llevan a la necesidad del replanteamiento incesante de concepciones a tono con el desenvolvimiento del proceso de aproximación e interacción del individuo con la realidad y las demandas de la época.

En este caso, lo que a lo largo de la historia del pensamiento cubano ha sido considerado una lamentable carencia o vulnerabilidad del pensamiento lucista (la ausencia de un sistema filosófico), es justamente lo que le ha permitido superar en creces los obstáculos de la época y aventajar a sus contemporáneos con una mirada vaticinadora de lo que serían posteriormente otras corrientes filosóficas.

---

Precisamente la condición de que la no tenencia de un sistema es el sistema; está ofreciéndonos con ello Luz y Caballero, la clave esencial para comprender su filosofar, para no desestimar su legado hay que partir de ese principio, así será valorada la actualidad y trascendencia de ese pensamiento para nuestros tiempos, así como también la utilidad práctica de su singular método, en nuestras circunstancias en que se invaden las culturas con un conjunto de concepciones y teorizaciones de nuevo tipo; de entre las cuales, sin lugar a dudas, pueden existir elementos positivos, aplicables a las particularidades de nuestra realidad, que pueden ser decantados de los negativos inaplicables.

### **Bibliografía**

AGUSTÍN CABALLERO, José. Obras, *Biblioteca de Clásicos Cubanos*, Ediciones IMAGEN CONTEMPORÁNEA, La Habana, 1999.

DE LA LUZ Y CABALLERO, José. *Aforismos*. La Habana, Editorial de la Universidad de La Habana, 1962.

DE LA LUZ Y CABALLERO, José. De La Vida Íntima (*Epistolario y Diarios TI*). La Habana, Editorial de la Universidad de La Habana; 1945.

DE LA LUZ Y CABALLERO, José. Elencos y discursos académicos (*Elenco del Colegio de San Cristóbal (Carragao), Diciembre de 1835*); Editorial de la Universidad de la Habana, 1950.

DE LA LUZ Y CABALLERO, José, Escritos Sociales y Científicos. La Habana ,Editorial de la Universidad de La Habana; 1955.

DE LA LUZ Y CABALLERO, José. La Polémica Filosófica (*Cuestión de Método*) La Habana, Editorial de la Universidad de La Habana. 1946.

DE LA LUZ Y CABALLERO, José. La Polémica Filosófica (*Polémica sobre El Eclecticismo 3. Impugnación a Cousin T V*).La Habana, Editorial de La Universidad de La Habana . 1948.

DE LA LUZ Y CABALLERO, José. La Polémica Filosófica (*Polémica sobre El Eclecticismo 2 T IV*) Editorial de la Universidad de La Habana, 1947.

DE LA LUZ Y CABALLERO, José. La Polémica Filosófica. (*Polémica sobre El Eclecticismo I TIII*).La Habana . Editorial de la Universidad de La Habana. 1948.

280

MONAL, Isabel y Olivia MIRANDA. *Pensamiento Cubano siglo XIX*. TI. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2002.

VARELAYMORALES, Félix. *Lecciones de Filosofía (Lección primera T I)*, La Habana. Editorial de la Universidad de La Habana, 1961.